

# MOVIMIENTO OBRERO Y NACIONALISMO RADICAL VASCO. FUNDACION Y ORÍGENES DE LANGILE ABERTZALEEN BATZORDEAK (LAB) (1974-1981)

MIGUEL GARCIA LERMA  
*Universidad del País Vasco*

## Resumen

Esta comunicación tiene como principal objetivo aportar elementos de análisis del proceso de formación de la organización sindical Langile Abertzaleen Batzordeak (LAB) durante los años finales del tardofranquismo, hasta su consolidación en 1981 como organización constituyente de lo que se ha venido a denominar la *mayoría sindical vasca*. Partiendo de la relación conflictiva del *nacionalismo radical vasco* con las organizaciones sindicales, tenemos que encuadrar el nacimiento de LAB dentro del proceso de descomposición interna de ETA V, y de las estrategias que los grupos resultantes van a desplegar de cara al cambio político con el fin de la dictadura.

*Palabras clave:* Sindicalismo, Nacionalismo Radical Vasco, Tardofranquismo, Asambleísmo, Violencia Política, Hegemonía, Obrerismo, Reconversión Industrial. Transición

## Abstract

The main objective of this paper is to contribute some elements of analysis regarding the formation process of the 'Trade Union Langile Abertzaleen Batzordeak (LAB)'. Referring to the late years of Francoism, up to the consolidation in 1981, as a founding organisation of the so called "Basque Union Majority". Starting from the conflictive relationship of the radical Basque nationalism with the trade union organizations, we must contextualise LAB's foundation in the splinter process inside of ETA V. In addition, we must observe the different strategies of the splinter groups after the break up, facing the political changes in the late years of the dictatorship.

*Key words:* Unionism, Radical Basque Nationalism, Late Francoism, Assemblism, Political Violence, Hegemony, Workerism, Industrial Restructuring, Spain's Transition to Democracy

## INTRODUCCION

Langile Abertzale Batzordeak (LAB), en castellano *Comisiones Obreras Patriotas*, es a día de hoy una de las organizaciones fundamentales en el panorama sindical vasco, siendo uno de los dos principales sindicatos nacionalistas en País Vasco y Navarra. En 2015, se establece como la tercera fuerza en representación en el ámbito laboral en la CAV, con un 18,34 % de los delegados, y la cuarta en la Comunidad Foral, con un 13,72 % de la representación.

Vinculada al *Nacionalismo Radical Vasco*, es una de las organizaciones conformantes del denominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), siendo la única de éste que ha permanecido en la legalidad de forma ininterrumpida desde su fundación en otoño de 1974, durante los años finales de la dictadura franquista, hasta la actualidad.

Pese a esta constituir uno de los colectivos fundamentales del nacionalismo radical, su dimensión como objeto de estudio dentro de la historiografía se ha visto eclipsada por la atención prioritaria que los historiadores han dedicado a la organización violenta ETA (*Euskadi ta Askatasuna*). Encontramos pues, una única monografía sobre LAB (*Historia del Sindicato LAB, Langile Abertzaleen Batzordeak (1975-2000)*, de Emilio Majuelo), desde perspectiva *abertzale*, que nos da un punto de partida y una cronología básica. Sumado a esto, tenemos que tener en cuenta que el tratamiento general en historiografía que ha tenido LAB ha sido mayoritariamente de carácter tangencial y fragmentario<sup>1</sup>, casi siempre en relación con ETA.

Partiendo desde esta perspectiva, encontramos dos planteamientos con respecto al tratamiento de LAB en la historiografía. El primero de ellos, es la consideración de LAB como un mero tentáculo en el mundo laboral de las dos organizaciones que reclaman las siglas de la ETA de los años sesenta (como encontramos en el planteamiento que hace Fernández Soldevilla en su estudio *Héroes y Heterodoxos. Historia de Euskadiko Eskerra*). Sin embargo, en las obras de óptica *abertzale*, no aparece ninguna referencia a ETA, más allá del proceso de fundación, presentando a LAB como un movimiento autónomo, aunque impulsado por el entorno social de la denominada *izquierda abertzale*, como encontramos en la propia monografía de Majuelo, o en *Nuestro Mayo Rojo, Una aproximación a la historia del movimiento obrero vasco (1848-1990)* de los autores Patxi Abásolo, David Bustillo y Joserra Mendaza.

Queremos introducir esta comunicación, presentando las características de LAB en sus inicios como organización, así como delimitar una cronología básica que nos permita comprender cuál es su evolución temprana. En este sentido, tenemos que decir previamente que hay una serie de factores que le añaden cierta especificidad al sindicato *abertzale*.

LAB constituirá la primera organización sindical vinculada al *nacionalismo radical vasco*, aunando por primera vez corrientes de pensamiento *obreristas*, así como una concepción *abertzale radical*. Precisamente por su ligazón con el MLNV, LAB no constituirá un sindicato al uso, ya que asume de forma extraoficial funciones asociadas al uso de la violencia política nacionalista desde su fundación, como expondremos más extensamente a lo largo del texto.

De forma paralela, podemos afirmar que el nacimiento en 1974 de LAB, bastante tardío en comparación con otros sindicatos de la oposición obrera al franquismo, le permitirá poder adaptar más fácilmente sus estructuras, que otras organizaciones, de cara al nuevo contexto de transición, transformando la correlación de fuerzas del movimiento sindical vasco. Sus principios organizativos irán variando muy rápidamente, desde una organización de masas que actuase como coordinación de las asambleas de fábrica, con el objetivo de conformar una plataforma de constitución de un sindicato unitario vasco, a un sindicato de corte más tradicional, a imitación del camino abierto por las principales centrales sindicales del momento, por influencia de EIA-ETA pm.

Como decimos el crecimiento de LAB será lento pero se consolidará en la década de los ochenta, mientras que en la cronología que estamos planteando, LAB no conseguirá desgajar a grandes sectores del movimiento obrero vasco, asociado a concepciones comunistas y socialistas no nacionalistas, aunque la existencia de ELA (*Eusko Langile Alkartasuna, Solidaridad de*

<sup>1</sup>Pese a esta cuestión, queremos explicitar en esta introducción que los estudios sobre nacionalismo, más allá de la organización violenta han irrumpido en las dos últimas décadas con bastante fuerza, destacando autores como José Antonio Pérez Pérez, que también nos ofrece obras interesantes sobre el desarrollo del movimiento obrero en Vizcaya, o sobre violencia policial y para policial, así como López Romo, más enfocado en el estudio de los movimientos sociales en la Transición.

Trabajadores Vascos), asociado al PNV, consistía un precedente de un obrerismo con carácter nacionalista.

Otro aspecto que profundizaremos en este artículo será la cuestión de las organizaciones que confluirán en LAB desde su fundación, así como el proceso de lucha por la hegemonía interna del sindicato. Desde la aparición de KAS (*Koordinadora Abertzale Sozialista*), como un embrión de órgano de coordinación del atomizado nacionalismo radical a partir de la segunda mitad de los años setenta, se desatarán virulentos debates internos para hegemonizar organizaciones que son consideradas como “frentes de masas” de ambas ramas de ETA, dentro de su concepción como “movimiento” más que un partido. Finalmente KAS será controlada por ETA militar, a principios de la década de los ochenta.

Hasta ese momento, varias organizaciones de carácter *abertzale radical* confluirán en el sindicato. Habían nacido en la oleada de las escisiones de 1974, momento en el que ETA V Asamblea se divide internamente. Se crearán tres organizaciones diferentes, LAIA (Langile Abertzale Iraultzaleen Alderdia, *Partido de los Trabajadores Patriotas Revolucionarios*), así como ETA político-militar y ETA militar, además de los partidos políticos asociados como ramas “civiles” del movimiento a partir de la segunda mitad de los años setenta<sup>2</sup>.

Para finalizar esta introducción, queremos hacer una propuesta de periodización, atendiendo a las cuestiones expuestas anteriormente. Tomando como primera referencia la propuesta de Majuelo en su monografía sobre el sindicato, podemos decir que la etapa de orígenes y consolidación del sindicato abarca la horquilla 1974-1986. Esta última fecha, constituiría el momento en el que LAB rompe su techo electoral, consiguiendo el 10% de representación necesaria para ser considerado como sindicato representativo. Pero como decimos, consideramos que existen dos etapas dentro de este periodo, que hemos caracterizado del siguiente modo:

a) La “Prehistoria” de LAB: (1974-1981). LAB como organización con un contenido interno más plural, caracterizada por un crecimiento lento y por la no existencia de una vinculación orgánica a ninguna de las organizaciones, lo cual produce una lucha interna por la hegemonía. Finalizará en 1981 con la división entre sectores que asumen el programa de KAS y sectores que no lo asumen.

b) La consolidación del LAB moderno: (1981-1986): con la integración definitiva de LAB dentro de la estrategia de ETA militar. A partir de este momento comenzará a experimentar un crecimiento más acusado, al calor de las protestas laborales surgidas en la fase más dura de la reconversión industrial, 1983-1986 (MARIN ARCE, 2006:61-101), así como la vinculación sin paliativos con la coalición Herri Batasuna (HB).

Este artículo va a centrarse exclusivamente en la primera fase, referida a la fundación y conformación del sindicato hasta su integración en KAS.

## 1. LOS ANTECEDENTES DE LAB. LA IRRUPCIÓN DE ETA Y SU RELACIÓN CONFLICTIVA CON EL MOVIMIENTO OBRERO (1959-1974)

Dentro de este primer apartado queremos exponer de forma sucinta cual ha sido la relación de la nacionalismo radical vasco desde sus primeros años hasta la propia fundación de LAB (año 1974-1975), con las corrientes de pensamiento obrerista de la década de los años sesenta y setenta.

La irrupción de ETA en los meses finales de 1958, como una escisión del Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV), vendrá condicionada por una serie de factores, que vamos a pasar a enumerar:

a) Un “sentimiento de agonía” por las políticas del régimen en lo cultural, que relegaba al euskera a un segundo plano, paralelamente a una segunda ola de inmigración no *euskaldun* hacia las provincias vascas. Además la propaganda *jeltzale* (tanto del interior como del exilio) había

<sup>2</sup>Nos referimos para el caso de ETA (pm) a EIA, (Euskal Iraultzarako Alderdia, *Partido para la Revolución Vasca*), y para ETA (m), en su primera fase EHAS (Euskal Herriko Alderdi Sozialista, *Partido Socialista del País Vasco*), que posteriormente conformará HASI (Herri Alderdi Sozialista Iraultzalea, *Partido Socialista Revolucionario Popular*) en 1977.

socializado una imagen de la Guerra Civil que encajaba con el relato aranista, integrándola dentro de los conflictos seculares entre Euskadi y España<sup>3</sup>, exaltando la figura del *gudari*<sup>4</sup> como personificación de las bondades nacionales (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2014: 271-298).

b) El proceso de Descolonización y la inspiración de movimientos anticolonialistas que habían participado en conflictos armados, como pueden ser el Frente de Liberación Nacional Argelino, la organización judía *Irgun* o el Frente Nacional para la Liberación de Vietnam.

c) La ola de radicalización<sup>5</sup> política de la segunda mitad de los años sesenta (MAFFI, 1975: 46-60), que entre otras cuestiones, activó el fenómeno de los denominados “pequeños nacionalismos europeos”, algunos de los cuales desarrollarán una estrategia violenta, como por ejemplo las diversas escisiones del Ejército Republicano Irlandés (*IRA, Irish Republican Army*), o ya inmersos en la década de los setenta, el Ejército Revolucionario Breton (*ARB, Armée révolutionnaire bretonne*) y el Frente de Liberación Nacional de Córcega (*FLNC, Fronte di Liberazione Naziunale Corsu*).

d) La aparición de la organización universitaria EKIN de forma autónoma al PNV, pero que se integrará en sus juventudes (EGI), no sin conflictos internos. Las críticas a la “inactividad” del PNV frente a la dictadura (y el abandono de la lucha de los *gudaris*), así como los roces con la dirección de los *jeltzales* acabarán provocando la expulsión de los ex EKIN, que conformarán ETA.

Durante sus primeros años, ETA configurará un corpus ideológico cercano a un “aranismo modernizado”, introduciendo elementos que suavizaban el integrismo católico del padre del nacionalismo vasco, así como su racismo explícito<sup>6</sup>, adaptando el “etnolingüismo” como concepción del elemento nacional vasco. Durante sus primeros años (1958-1966), ETA adoptará un discurso cercano a los *nacionalismos revolucionarios* terceromundistas, abriendo una puerta a la colaboración con los movimientos obreros en expansión en ese momento, pero de forma limitada y contradictoria<sup>7</sup>.

Será a lo largo de la primera mitad de los años sesenta cuando se configuren diversas corrientes en el seno de la organización, concretándose las tres principales tendencias internas: una primera apegada a la concepción original del nacionalismo radical, los denominados *etnolingüistas*, una segunda que se inspirará en los movimientos descolonizadores, la *terceromundista*, y una última organización muy influenciada en los nuevos debates alrededor del marxismo, conocida como *obrerista*. Estas nuevas concepciones producirán un primer giro a la izquierda de la organización en su IV asamblea, manteniéndose una baja conflictividad interna mientras haya un equilibrio entre las diversas fracciones.

Este equilibrio se romperá en 1966-1967, coincidiendo con hitos en el resurgir del movimiento obrero<sup>8</sup>, decidiéndose expulsar al sector “obrerista”. Los sectores más nacionalistas consideran que se había traspasado la barrera del “obrerismo”, atenuando la concepción nacional de ETA. La solución tras la ruptura será la V Asamblea, que consigue contener al sector de concepciones más etnolingüistas, y da un giro a la izquierda (tras la expulsión del sector más izquierdista<sup>9</sup>), para reformular los conceptos de opresión nacional y su relación con el mundo del trabajo. Aquí se formula la definición del Pueblo Trabajador Vasco (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 322), así como la consideración de que el trabajador inmigrante asimilado es un “buen inmigrante”, frente a los no asimilados, que se les considera como “colaboracionistas involuntarios (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 122-130).

<sup>3</sup>Tal como lo entendía el nacionalismo vasco aranista, que había relegado los conflictos carlistas del XIX carlismo a un movimiento prenacionalista vasco, que anticipaba la aparición del PNV.

<sup>4</sup>Soldados nacionalistas que combatieron en la Guerra Civil del lado republicano.

<sup>5</sup>Como *Movement* entiende Maffi el salto que se da de organizaciones de carácter culturales contestatarias a la configuración de movimientos políticos desde esta primera actividad cultural. Destaca por ejemplo movimientos procedentes de la contracultura universitaria como el Black Panther Party, u otros movimiento similares.

<sup>6</sup>Polemizando con la concepción tradicional de Arana de la “raza vasca”, en torno a los apellidos y las genealogías familiares, se vira hacia la lengua como factor principal del “alma vasca”, desechar el racismo araniano, por el descrédito que este tipo de teorías habían sufrido tras la experiencia nazi de la Segunda Guerra Mundial

<sup>7</sup>Si bien el marxismo será explícitamente condenado en su primera Asamblea de 1962, posteriormente esta colaboración con el movimiento obrero antifranquista abrirá la puerta a la introducción de doctrinas izquierdistas dentro de ETA.

<sup>8</sup>Nos referimos aquí, al desarrollo de un conflicto laboral de la magnitud de La Huelga de Bandas, con un especial protagonismo de los trabajadores vizcaínos, así como la celebración de las elecciones sindicales de 1966, que constituirán un hito en la estrategia de Comisiones Obreras de infiltración en las estructuras del sindicato vertical franquista.

<sup>9</sup>La corriente obrerista en torno a la figura de Patxi Iturrioz formará posteriormente el grupo denominado ETA (berri) o ETA nueva, que tras una serie de convulsiones internas conformará el embrión del EMK (Euskadiko Mugimendu Komunista, o en castellano Movimiento Comunista de Euskadi), de inspiración maoísta.

Inspirándose en la experiencia del Frente Nacional para la Liberación de Vietnam (FLNV) ETA opta por una estructura de cuatro frentes. Esta reorganización está aún plagada de contradicciones (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 312-31), pero tiende a un reparto de tareas relativamente especializado. La reestructuración permite dar paso a una estructura más dinámica, que permite la captación de nuevos miembros, y una proyección potencial en las masas, frente a la configuración previa como grupo nacionalista insurreccional más cerrado. Dentro esta división encontramos al *Frente Económico*, asociado originalmente a la gestión de la infraestructura, pero que acaba dotándose de otro contenido. Posteriormente será denominado por la historiografía como el *Primer Frente Obrero de ETA*, primer antecedente de LAB. Este *Frente Obrero* sufrirá diversas *caídas* producidas por la escalada de represión que se da a partir de 1968 con la activación de la estrategia de la espiral de acción-reacción-represión<sup>10</sup>.

En la dinámica que estamos describiendo, vemos como ETA es capaz de asimilar concepciones y prácticas propias del movimiento obrero, y de organizaciones de raíz socialista y comunista, asumiendo parte de su forma de actuar y de su lenguaje. Pero los elementos más nacionalistas de su formulación teórica, les llevará a fuertes contradicciones en la práctica, como la producida a raíz la expulsión del grupo de Iturrioz en 1966, que dejará sin cuadros obreros a ETA V y limitará su actuación en este campo, siendo incapaz de arrancar la hegemonía a organizaciones comunistas o de corte católico, que conformaban el grueso del movimiento obrero mayoritario.

Quizás ésta es una de las principales razones por las que ETA decide actuar en el ámbito de un movimiento unitario como es Comisiones Obreras, como una forma de tomar contacto con el mundo obrero, a iniciativa de Txabi Etxebarrieta. Pese a estos intentos de acercamiento, se evidencia su incapacidad de desarrollar un movimiento propio de carácter *abertzale*, más que por una concepción ideológica, por una falta de militantes, ya que el *Primer Frente Obrero* no sobrepasaba el número de veinte militantes (PÉREZ PÉREZ, 2001: 335), según algunos autores.

En años posteriores se iniciará otra nueva ola de escisiones, que evidenciará la dinámica de expulsión de los sectores más “obreras” y menos nacionalistas, entendidos como aquellos que planteaban una política de alianzas con la *izquierda revolucionaria*. Para estos momentos, una parte importante del activismo de la militancia de ETA se enfocaba en el movimiento obrero (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 342-354), buscándose un espacio propio dentro del movimiento de CC. OO (IBARRA GÜELL, 1987: 82-85). Este apoyo a la organización obrera clandestina se produce a través de la participación en diversas actividades, más de apoyo que de influencia real. La dinámica de huelgas, la represión por el inicio de la actividad violenta de ETA, sumada al propio proceso de Burgos de 1970, fueron experiencias organizativas reales con respecto a la movilización de masas, y en la que se fundieron las reivindicaciones laborales con la solidaridad a los militantes *abertzales* detenidos o muertos.

Pero, la bibliografía (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 370-374) nos advierte del carácter de estas movilizaciones de solidaridad con el movimiento *abertzale*. Lo cierto es que las huelgas de solidaridad eran comunes y partían de la propia lógica de la represión durante el tardofranquismo, pero el salto cualitativo dado con respecto a lo que la organización representaba, habría creado una ilusión de apoyo masivo al movimiento, sirviendo como impulso psicológico para ETA, que obvia a las fuerzas no *abertzales* en sus análisis. Además, este reforzamiento del polo obrero de la ecuación nación-clase acabó acelerando las contradicciones internas, y serán el origen de un nuevo proceso de escisiones.

La correlación de fuerzas interna muestra una fragmentación en torno al discurso que incide en la cuestión obrera, frente a otras que tienen concepciones más cercanas a esa noción amplia de *nacionalismo revolucionario*. Nos encontramos varias corrientes arraigadas en ETA V Asamblea, como grupos internos cada vez más militaristas<sup>11</sup> y con una deriva autónoma (GARMENDIA

<sup>10</sup>Con los asesinatos del guardia civil José Pardines y del Jefe de la Brigada Policial de Guipúzcoa, Melitón Manzanas, así como del dirigente de ETA y perpetrador del asesinato de Pardines, Txabi Etxebarrieta. Manzanas era bien conocido entre la oposición antifranquista por su habitual recurso de la tortura, y la polémica sobre su figura y su asesinato por ETA ha continuado hasta nuestros días, como podemos ver en el siguiente artículo del diario El País. de 28 de Enero de 2001.

[http://elpais.com/diario/2001/01/28/domingo/980653598\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2001/01/28/domingo/980653598_850215.html)

<sup>11</sup>Este reforzamiento del militarismo se produce también por una reacción ante la dinámica de activismo armado, que pone al descubierto la debilidad de la organización frente a la lucha de masas, ya que los militantes que se plantean este tipo de intervención están expuestos a una mayor represión por pertenecer a una organización con un brazo militar operativo (y con prioridad frente las otras formas de lucha) mientras que por otro, se ha relegado al entorno

UNDARGARÍN, 1996: 492-510), que comparten espacio con colectivos con concepciones de clase mucho más arraigadas, que cuestionan la evolución de la organización. Es en este contexto es donde se da la escisión de ETA V y ETA VI. En esta ruptura el sector militar más apegado a prácticas y concepciones del *nacionalismo revolucionario* de la V Asamblea, se separa de un sector que cada vez está más cercano al marxismo (ELORZA, et al, 2000: 255-260), que iniciará una deriva autodestructiva, conformando colectivos que se alejarán del nacionalismo, transformándose en los primeros núcleos de la *izquierda revolucionaria*<sup>12</sup>

Durante los sesenta, ETA se ha ido moviendo a derecha e izquierda en su evolución ideológica. En el momento en el que se concebía que se estaba sacrificando la cuestión nacional por la cuestión social, los sectores más nacionalistas del grupo de ETA V se apoyan en su ala derecha (o incluso en sectores ajenos a ETA V<sup>13</sup>), pero asumiendo de nuevo tesis o socialistas terciermundistas (una vía vasca al socialismo), o marxistas-leninistas "heterodoxas", barnizadas con elementos de un nacionalismo más "tradicional". De hecho, el relevo en militancia de ETA V, frente a la salida de militantes destacados hacia los *sextos*, se realizará absorbiendo un contingente considerable de militantes radicalizados de EGI, conocidos como EGI-Batasuna (GARMENDIA UNDARGARÍN, 1996: 492-510), que constituyen el colectivo *Aitxina*, como plataforma para su integración en ETA V<sup>14</sup>.

Esta integración permitirá un periodo de reorganización (1971-1974), en torno a los principios de la V asamblea, evitando el rango de discusión precedente. Se pondrá en marcha un *Segundo Frente Obrero de ETA* dentro de una estructura frentista que se vuelve a articular, aunque la preeminencia del activismo recaerá sobre el Frente Militar<sup>15</sup>. Este nuevo *Frente Obrero* intentará ampliar la capacidad de intervención en el movimiento obrero, con el montaje de una estructura "semilegal", que servirá como primera red de contactos para lo que posteriormente será LAB. Nos referimos al denominado, colectivo *Berdin*, atendiendo a las palabras Luis Mendaza Laveaga, uno de sus promotores:

*Surgió una idea que conoce muy poca gente, aunque tuvo bastante virtualidad. Hicimos (yo era el responsable principal), un montaje que era un colectivo que se llamó Berdin. Berdin tenía el siguiente planteamiento. Había que tener despachos, no solo el nuestro [...], no solo en Bilbao, sino abrir despachos de gente afín, abogados, y captar gente sobre la base de defender gente que tiene problemas en las fábricas, y que tienen que acudir a que lo defienda alguien, y o bien se iban al Vertical, despistados, y les engañaban, o ya empezaba a ir por afinidad a despachos del PCE, etc. El que se empezó a vincular con lo abertzale, fue el despacho de Concha*<sup>16</sup>.

Esta red de despachos laboralistas<sup>17</sup> tuvo un relativo éxito (Luis Mendaza cifra en unos 10.000 trabajadores en régimen de "igualados"<sup>18</sup>) y sirvió para la creación de una primera red de contactos en el mundo laboral. Pero esta experiencia corresponde más a una "oficina jurídica laboralista" de corte *abertzale*, que a una experiencia sindical propiamente dicha. Pese a todo, significó una pequeña "escuela de cuadros sindicales" desde la que se iría configurando, primero

---

civil a una mera base de apoyo logístico al militante armado.

<sup>12</sup>Como será tradicional dentro de las escisiones obreristas de ETA durante la década de los años sesenta. Cada vez que se produce un proceso de expulsiones dentro de ETA, se acercarán a conceptos de clase aunque sin alejarse de concepciones como mínimo vasquistas. Desde la expulsión de Iturrioz en 1966, con la formación de ETA(berri)-Komunistak y posteriormente el EMK, vemos un precedente de lo que ocurrirá en escisiones posteriores. ETA VI acabará fusionándose con la Liga Comunista, para conformar el grupo trostikista Liga Comunista Revolucionaria (LCR), sección hispana del Secretariado Unificado de la IV Internacional, alrededor de la figura de Ernest Mandel.

<sup>13</sup>Como Txillardegi que se separará orgánicamente de ETA cuando el grupo vaya asumiendo presupuestos marxistas, o Krutwig, que solo formará parte de la organización efímeramente. Pese a todo, ambos continuarán influyendo en la deriva del nacionalismo radical desde la revista *Branka*, bendiciendo estas expulsiones de los sectores más obreristas.

<sup>14</sup>Entrevista con Fernando Gárate Zubizarrieta. Elaboración propia. Militante en ETA V desde 1969, nunca estuvo asociado directamente a la violencia política. Detenido en 1972 y llevado a la cárcel de Carabanchel, pasó a militar en ETA (pm) después de la escisión de 1974. Militante de LAB durante el periodo 1974-1977, dejó el sindicato en este último año, pasando a militar a Euskadi-Ezkerra. Actualmente se encuentra desvinculado de toda militancia política.

*"Yo al principio estuve en EGI, luego de EGI a una escisión, EGI-Batasuna, que fue un poco el trampolín para ir ya a Aitxina, y ya a ETA [...] Aitxina, que te voy a decir yo, era un poquito lo anterior a ETA, éramos los que habíamos sido de EGI, EGI-Batasuna, y luego Aitxina, y yo creo que fue un poquito, para que disimulara un poquito el salto que hubo hacia ETA V, y Aitxina, fue una cosa muy pasajera. Y luego ya uno de los artifices de meternos en ETA fue Ezkerra, así fue un poquito cuando empezamos a entrar en ETA. Nosotros, más que nada éramos infraestructura de ETA"*

<sup>15</sup>Entrevista con Luis Mendaza Laveaga. Fundación José Unanue. Signatura BIO 4

<sup>16</sup>Ibidem

<sup>17</sup>Localizados en Bilbao, Santurce, Sestao, Donostia y Pamplona

<sup>18</sup>Entrevista con Luis Mendaza Laveaga. Fundación José Unanue. Signatura BIO 41

COA (*Comisiones Obreras Abertzales*, primer embrión de LAB) y posteriormente LAB<sup>19</sup>.

Este apartado se cierra con la crisis interna de ETA V desde finales 1973 (ABÁSOLO, MENDAZA, y BUSTILLO, 2014: 570), que provocará la división del grupo en tres colectivos diferentes. Estos se separarán por las divergentes concepciones sobre la preeminencia de la lucha armada o de la lucha de masas (ELORZA, et al, 2000: 260-262), aunque se plantea de forma poco definida su complementariedad, pese el progresivo aumento de peso de una línea política que prima la acción armada<sup>20</sup> sobre la acción colectiva, constituyendo una de las razones de ruptura. Además, vemos como la inminencia de la transformación del régimen franquista en “otra cosa”, aún poco definida, crea dudas en el seno de la organización, que no sabe aún lo que puede ocurrir tras el fin de la dictadura.

El Frente Militar ha determinado los ritmos del activismo de ETA, a través de un planteamiento de los demás frentes como “apoyo logístico” de sus acciones violentas (ELORZA, et al, 2000: 260-262). Esta situación produce las críticas de los militantes del *Segundo Frente Obrero de ETA*, que son contestadas por el Frente Militar, acusando al FO de tener una escasa incidencia en las luchas obreras. Se esgrimirá la situación en Navarra, donde otros grupos de izquierda revolucionaria<sup>21</sup> tienen un papel protagonista dentro del movimiento sindical. Estos elementos del Frente Obrero, se lanzan a la construcción de un partido independiente y de corte leninista heterodoxo (LAIA<sup>22</sup>), a la vez que aparecen dos ramas de ETA. Por un lado, ETA militar, que quiere romper amarras con los frentes de masas, al menos en el aspecto orgánico, para dedicarse en exclusiva a la realización de acciones violentas. Frente a ella, la rama político-militar, intentará conjugar ambos tipos de actividad en plano de igualdad (el Bloque Político-Militar), concibiendo a ETA (pm) como una *retaguardia armada*.

Es en este contexto donde se inicia la formación de un primer movimiento sindical que conjuga una concepción obrerista y un *abertzalismo* de corte radical, presentando como novedad, el esfuerzo por dotarse de una estructura estable, frente a la tradicional inestabilidad de las “ramas obreras” de ETA.

## 2. FUNDACIÓN DE LAB EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS DE ETA DE 1974

Es en junio de 1974, cuando algunos dirigentes del FO, que ya estaban tomado una deriva semi-independiente tras el atentado contra Carrero, lanzan el proyecto de las *Comisiones Obreras Abertzales* (COA), que se darán a conocer en el siguiente mes (PEREIRA, 2001: 144). Las posiciones políticas de los militantes del FO que no han salido de ETA V con respecto al movimiento obrero aparecerán públicamente en la publicación del primer y único número de la revista *Langilea* (VV.AA, 1981: 391-406).

En este se exponen una serie de puntos, criticando la táctica semilegal de CC. OO. por considerarla suicida al no optar por una estructura clandestina, además de acusar al movimiento sindical de “no trasmitir una conciencia patriótica” a los trabajadores, “ignorando” las “características nacionales de los trabajadores vascos”. Se apuesta por las organizaciones de masas en el ámbito laboral, proponiendo que estas tengan carácter unitario, estable, clandestino, democrático y de vanguardia (VV.AA, 1981: 394-395). También es en este documento donde se plantea de forma explícita la conciencia de que estos sectores no *abertzales* son “parte importante de nuestro proletariado” y la intención del grupo de buscar la competencia de hegemonía con este movimiento obrero mayoritario. Aún así, se plantea la posibilidad de separarse de estos organismos en un futuro (VV.AA, 1981: 396-397). Se esbozan al final del documento tres conclusiones,

<sup>19</sup>Atendiendo al testimonio de Julio Mendaza, también ex-militante del sindicato, y hermano de Luis Mendaza:

“Entonces, a raíz de ese colectivo [Berdin], que no se por qué razón se identificó más con el tema abertzale, pues empezaron un poco (creo que fueron los poli-milis) a impulsar un movimiento de sindicación y de sindicalismo”

Entrevista con Julio Mendaza Labeaga, Fundación José Unanue, firma BIO-40

<sup>20</sup>Aquí podemos destacar la denominada Operación Ogro, con el asesinato del entonces presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco, realizada por el frente militar a espaldas de la organización, lo cual provocará fuertes críticas del Segundo Frente Obrero.

<sup>21</sup>Aquí nos referimos a los grupos nacidos de las escisiones de ETA durante la década de los años sesenta, principalmente EMK y ETA VI, ya alejados del nacionalismo vasco.

<sup>22</sup>Langile Abertzale Irautzteen Alderdia. / / Partido de los Trabajadores Patriotas Revolucionarios.

a saber: desarrollar una línea definida, propia y autónoma en el seno del movimiento obrero, potenciar la solidaridad, para evitar el aislamiento de los conflictos presentes y futuros, y, quizás el más interesante, una intención de ligar la actividad armada con la lucha de masas en el centro de trabajo (VV.AA, 1981: 406).

Estas COA, germen original de LAB, están conformadas alrededor de militantes obreros de ETA (pm), LAIA e independientes, contando además con el respaldo de ETA (m), aunque no queda muy claro cuál de los colectivos es el primero en impulsar su puesta en marcha<sup>23</sup>. Su ámbito de actuación serán principalmente Guipúzcoa y algunos puntos concretos de Vizcaya (ABÁSOLO, MENDAZA, y BUSTILLO, 2014: 570), pero teniendo poco peso real en los conflictos laborales que se desarrollarían en la segunda mitad de 1974 (MAJUELO GIL, 2000: 40).

Pero en esta primera fase, como ya hemos visto en los planteamientos de *Langilea*, todavía no se ha propuesto una ruptura en la colaboración con el movimiento obrero vasco, sino que una de las principales preocupaciones de los impulsores de COA será la coordinación de la actividad, sin descartar la opción de consolidar una iniciativa propia, desde “una perspectiva de clase y nacional (ABÁSOLO, MENDAZA, y BUSTILLO, 2014: 572), en el caso de que se encontrasen fricciones. Las COA se convertirán en una estructura realmente novedosa con respecto a la práctica del mundo *abertzale* hasta el momento, incorporando en su discurso la doble concepción *obrera* y *abertzale*, a diferencia de los órganos unitarios donde ETA había participado.

Otra característica es que se trataba de una estructura de nueva creación, que no partía desde el propio movimiento obrero mayoritario, posibilitando la fundación de un “núcleo sindical” que aunara estas dos alas del pensamiento nacionalista radical. Así mismo, la influencia de CC. OO. en las COA no se refleja solo en un aspecto nominal, sino que las diversas corrientes que participan ésta intentan dotar a la estructura una concepción sindical unitarista, con vocación de crear una organización de masas que agrupase a toda “la clase obrera social y nacionalmente oprimida”. Pero la definición de las líneas maestras de estos núcleos obreros seguirán siendo problemáticas<sup>24</sup>, por los diversos grupos que participan en COA (MAJUELO GIL, 2000: 41-42)..

Este cambio “táctico” responde, no solo la situación de crisis “*abertzalismo radical*”, sino también a un cambio en la concepción de la relación de las masas con el movimiento abertzale. Consideramos de vital las aportaciones de Eduardo Moreno Bergaretxe *Pertur*, como el primer teórico de ETA (pm) que intentará dotar a la organización de un auténtico movimiento popular asociado, y cuyas reflexiones sobre la creación de “unas Comisiones Obreras vascas” serán determinantes en la creación definitiva de LAB (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2013: 85). Las diferentes estrategias de las organizaciones que confluyen en el núcleo sindical original provocarán que para Otoño de 1974, la división<sup>25</sup> entre los sectores pro-LAIA y los sectores pro ETA (pm) esté asentada, realizándose un cambio de nombre en este último sector a *Langile Abertzaleen Batzordeak*, estableciendo su primera sede en Basauri<sup>26</sup>, y aprovechando la red de contactos y la experiencia del colectivo Berdin<sup>27</sup>, tomando el grupo pro-LAIA las siglas de LAK<sup>28</sup>.

Para finales del año 1974, y paralelos a la consolidación del sindicato, se producen una serie de conflictos laborales que permitirán medir las fuerzas del *nacionalismo radical vasco* en el mundo sindical. Nos referimos a las Huelgas de Diciembre de 1974 en torno a una doble convocatoria

<sup>23</sup>Encontramos en la historiografía, dos propuestas sobre el origen del LAB. La primera de ellas considera que la creación de las COA se produce en el seno de LAIA, como principal impulsor, hasta la propia creación de LAB, respaldado por ETA (pm), y la salida de LAIA, que funda su propia organización sindical LAK. Este planteamiento es respaldado por Bruni, Majuelo y Fernández Soldevilla.

Frente a esta propuesta, se plantea que la creación de las COA se produce por parte del “entorno” de ETA, impulsadas de forma temprana por LAIA en el otoño de 1974. Esta tesis se respalda en Casanova y en la obra colectiva *Nuestro Mayo rojo*, ambas desde perspectiva abertzale

<sup>24</sup>LAIA partía de una clara definición de las COA como organización independentista y anticapitalista, frente a ETA (pm), que optaba por una definición más amplia, Contestando a la propuesta de LAIA, LAB opta por una definición de “lucha por la liberación nacional y social”, de carácter más abierto.

<sup>25</sup>Esta división se irá ampliando durante los últimos años de la década de los años setenta. Los sectores cercanos a LAIA seguirán usando la nomenclatura COA-LAK hasta la fundación de LAB. Para 1977, tras la división de LAIA entre partidarios y detractores de la alternativa lanzada por KAS, algunos militantes de LAIA apuestan por el sector pro-KAS de LAB como organización referente. LAK, por su parte, tomará una deriva diferenciada entre 1977-1978, formando parte del denominado “espacio autónomo vasco”, influenciado por el consejismo.

Punto y hora en Euskal Herria: del 10 al 16 de Marzo de 1977.

<sup>26</sup>Entrevista con Luis Mendoza Laveaga. Fundación Francisco Unanue. Signatura BIO-41

<sup>27</sup>Ibidem

<sup>28</sup>*Langile Abertzale Komiteak.*, Comités Obreros Patriotas.

separada, la primera en los días 2 y 3 de Diciembre, impulsada por ETA (pm) con el apoyo de LAIA, y la segunda para el día 11, impulsada por la *izquierda sindical* de CC. OO<sup>29</sup>. Frente a la poca incidencia de la primera convocatoria, la segunda es valorada como un éxito, incluso por los sectores de ETA (pm) (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2013: 81-83), que vuelven a poner sus ojos en el modo de trabajar del movimiento obrero, esta vez asociado a estas organizaciones a la izquierda del PCE.

LAB convocará su primera Asamblea Nacional, de carácter informal, para Febrero de 1975 (IDÍGORAS, 1999: 294) en la localidad vascofrancesa de Biarritz, pero será abortada por la Guardia Civil a apenas seis horas de su inicio (IDÍGORAS, 1999: 301). Hasta la presentación pública de LAB, con motivo del 1º de Mayo de 1975 (MAJUELO GIL, 2000: 48), el trabajo estuvo enfocado en el establecimiento de unas estructuras mínimas (ABÁSOLO, MENDAZA, y BUSTILLO, 2014: 573), que evitasen las dinámicas de inestabilidad predominantes en los dos FO de ETA. Este apuntalamiento se realizará dentro de la clandestinidad. El sindicato se encuadrará dentro de una estrategia político-militar (MAJUELO GIL, 2000: 58) de creación de organizaciones de masas, como concepción que está formulada en la referida ponencia Otsabiaga<sup>30</sup> de ETA (pm).

Durante sus dos primeros años<sup>31</sup>, LAB fue asentándose, paralelamente a las movilizaciones contra los fusilamientos de Septiembre de 1975, y asociada según Jon Idgoras, entonces portavoz del sindicato, principalmente a ETA (pm) (IDÍGORAS, 1999: 283). La estrategia sindical de LAB se venía empezando a configurar desde el mismo 1975, de forma limitada y precaria. En cualquier caso, ese verano se pidió la abstención para las elecciones sindicales de ese año, poniendo el énfasis en la consolidación de un núcleo sindical *abertzale*.. El año 1975 representa también la aparición de KAS<sup>32</sup> (*Koordinadora Abertzale Sozialista*), organismo en el que se va a integrar el sindicato. Para esta fecha, se están realizando contactos para la coordinación del mundo abertzale, a dos niveles. Primero a un nivel interno, con la intención de aglutinar a los diversos grupos entre sí para una estrategia común<sup>33</sup>, y otro a nivel externo, en el que se propuso una coordinación con la izquierda revolucionaria, que fracasará al poco tiempo. KAS, sin embargo, presentará su documento base en el verano de 1976.

Paralelamente se va cerrando una primera definición de LAB como organización sindical, atendiendo al nuevo contexto. La puesta en marcha tan tardía por las fuerzas *abertzales* de un frente de masas obrero, acabó favoreciendo a la consolidación de LAB. Aunque con fricciones, LAB no tendría aún las enormes dificultades internas para definir una línea concreta, debido a un relativo consenso interno en torno a cuestiones generales. Se concretó la convocatoria de una Asamblea Nacional formal en 1976, que planteará un primero modelo de organización y de intervención, partiendo del análisis de la situación política del momento.

Esta primera Asamblea Nacional oficial se dividió en dos partes. La primera se celebrará el 17 de octubre de 1976, con la participación de 250 delegados, remarcando el carácter sociopolítico (MAJUELO GIL, 2000: 58) de su concepción del sindicalismo, entendiendo además que la asamblea era la herramienta más adecuada para el desarrollo de la lucha de los trabajadores. El

<sup>29</sup>Es decir los sectores de *izquierda revolucionaria* que trabajan dentro de Comisiones Obreras, pero sin el apoyo del PCE/EPK. Estos sectores, como vemos a lo largo de la comunicación tendrán una evolución paralela a la de ETA, pero con ciertos puntos de contacto desde su nacimiento.

<sup>30</sup>La formulación concreta de la cuestión en dicha ponencia quedaba de esta manera:

*La línea política que ha seguido nuestra organización y que, en sus rasgos fundamentales, tendría que retomar el partido, se basa en dos ejes principales:*

-La potenciación de organismos de masas de carácter abertzale, a todos los niveles en los que se plantean luchas de tipo reivindicativo o popular: LAB, IAM, Herri Batzar, etc...

-*Un programa de alternativa de cara a la ruptura democrática y una alianza táctica de todas las fuerzas políticas dispuestas a impulsarlo, con la potenciación de un bloque de izquierda abertzale en su seno.*

<sup>31</sup>Documento: MO-00315 Legajo 7 documento 31, del fondo Mario Onaindia del Laboratorio de Microfilmacion de la EHU. pp. 4-8

<sup>32</sup>Atendiendo a Fernandez Soldevilla, KAS estaba compuesto por tres miembros de pleno derecho (ETA pm, LAIA y EHAS), ademas de LAB y LAK como consultivos. ETA (m) estaba ausente, pero le daba su apoyo, mandando delegados. Pronto estallaron las diferencias entre ETA (m) y ETA (pm) sobre las atribuciones de KAS. En este momento, serán los poli-milis quienes hegemonicen la Coordinadora, presentando un programa de mínimos consistente en: *"libertades democráticas, amnistía, disolución de los «cuerpos represivos», reconocimiento del derecho de autodeterminación, autonomía provisional, bilingüismo y mejora de condiciones laborales y de vida de los trabajadores"*

<sup>33</sup>A imitación de la oposición política antifranquista a nivel estatal, la cual estaba realizando esfuerzos de constituir un organismo común de cara a los cambios que auguraban el fin de la dictadura. De dos propuestas diferentes, una en torno al PCE (Junta Democrática de España), y otra en torno al PSOE, Plataforma de Convergencia Democrática, que acabarán fusionándose en la Coordinación Democrática, popularmente conocida como *Platajunta*,

debate se centrará en si convertirse en un sindicato clásico, en si mantenerse como un “núcleo potenciador de asambleas”, o si llevar una política mixta entre uno u otro. Se decantará por definirse como una organización obrera de masas, además de lanzar un llamamiento para la creación de un sindicato unitario vasco, en torno a una propuesta que pivota entre el asamblearismo y una concepción tradicional de la organización sindical (MAJUELO GIL, 2000: 58). LAB actuaría como “organismo paraguas” de coordinación de las asambleas de fábrica.

Con respecto al análisis político del momento, se plantea como objetivo el autogobierno de Euskadi, tratando de impedir que la Reforma política que se abre, se haga de forma ajena a lo que denominan “nacionalidades”. Así mismo, se plantea la posible fusión con LAK, que no se producirá.

Se acepta como irreversible un pacto entre la “oposición moderada<sup>34</sup>”, entendiendo que la cuestión del autogobierno se va a producir dentro de los cauces del Consejo Nacional Vasco, dominado por el PNV y el PSOE. Como principales puntos internos, se plantean dos problemas principales, Por un lado, la integración en KAS y el desarrollo de una alternativa concreta para el mundo obrero<sup>35</sup>, paralela a la lanzada por KAS. Por otro, la relación con los grupos “estatalistas” (no nacionalistas), que presenta como tensa, rechazando integrarse en la Coordinadora Obrera Sindical, puesta en marcha por los sindicatos mayoritarios<sup>36</sup>, lanzando fuertes críticas a la oposición obrera más moderada, y abriendo la puerta a la coordinación con grupos obreristas radicales. También en esta asamblea se concretarán un programa de diez puntos, como “Alternativa Sindical” de LAB, el que destacamos puntos más atípicos de esta propuesta sindical: Sindicato sin carácter negociador con la patronal.

Se deja la negociación a cada colectivo obrero, representado de forma unitaria en la Asamblea, ya que consideran que debido a la pluralidad existente en el movimiento obrero, ninguna central sindical puede arrogarse la representación de la clase trabajadora en su conjunto. Por otra parte, se establece la autodisolución del sindicato cuando se llegue a un nivel de coordinación y representación de las Asambleas de trabajadores, y por tanto, a un nivel de conciencia que permita la construcción de este sindicato unitario en Euskadi (BRUNI, 1987: 209)

Pero para la segunda parte de la Asamblea Nacional (23 de enero de 1977), el contexto había cambiado sustancialmente. La aprobación de la Ley de Reforma Política en diciembre de 1976, había abierto la transformación de régimen franquista, lo cual influirá enormemente en el proceso asambleario. En esta segunda parte se profundizará en las cuestiones orgánicas del sindicato, matizando los principios adoptados en la primera asamblea. En este sentido, se reafirma el programa de la Alternativa Sindical, con moderaciones. LAB se sigue definiendo como organización de masas con el objetivo de crear un sindicato unitario para Euskadi, y con función de estabilizador y portavoz de estas. También se dota de capacidad negociadora del sindicato, optando por apoyar las decisiones de las asambleas, inclusive si éstas deciden una negociación a través de las centrales sindicales, además de introducir un mecanismos de afiliación.

Sin embargo, esta concepción orgánica de núcleo en torno al cual construir un sindicato unitario, sin duda original en varios sentidos, no pudo llevarse a la práctica de forma operativa. Por un lado, la desaparición de ciertas experiencias unitaristas, donde habían tenido importancia sectores del sindicalismo radical asociado a la izquierda revolucionaria<sup>37</sup>. Por otra parte, la nula respuesta dada por otras organizaciones obreras (MAJUELO GIL, 2000: 63), que ya estaban definiendo sus propias estrategias, constató la incapacidad de articular un sindicato unitario vasco. De todas formas, independientemente de la propuesta organizativa, el objetivo de fondo de LAB estaba enfocado en conectar con la base social del *nacionalismo radical vasco*, más que con la clase trabajadora vasca en su conjunto, buscando competir con ciertos sectores de Comisiones Obreras y la *izquierda revolucionaria*.

<sup>34</sup>MO-00478. Legajo 11 Documento 11 - Actas de la primera parte de la Asamblea Nacional de LAB. 17 de Octubre de 1976. p 1

<sup>35</sup>Ibidem

<sup>36</sup>La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS), fue un efímero un organismo unitario dentro del mundo de la oposición sindical antifranquista.

<sup>37</sup>Exponemos el caso de Navarra, con la propuesta de negociación del convenio colectivo por parte del Consejo de Trabajadores de Navarra en febrero de 1976, o la creación del Sindicato Obrero de la Construcción en este territorio. También había otras experiencias análogas de coordinación en otros territorios de la actual CAV, como la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya, presente en el conflicto de Babcock & Wilcox, que desaparecerá para 1977.

Habiendo establecido una base organizativa relativamente estable, LAB desplegará una primera actividad política y sindical, participando en actos conjuntos con otras organizaciones nacionalistas<sup>38</sup>, además de la realización de asambleas de zona, atendiendo a problemáticas concretas. La puesta en marcha del sindicato dependió mucho en sus primeros años de las prioridades de sus organizaciones impulsoras<sup>39</sup>.

Pero el ambiente, a raíz de los debates en torno a KAS, se había enrarecido desde la ruptura entre militares y político-militares, como describe el propio Jon Idígoras, tanto en el “interior”, como en el “exterior”, detectándose esta tensión incluso en las cuestiones más cotidianas. “*El txikiteo se hacía en cuadrillas perfectamente diferenciadas (milis y poli-milis)*” (IDÍGORAS, 1999: 292). Frases como esta muestran la desconfianza entre ambas organizaciones que estaba llegando a un punto de no retorno, previo a la ruptura total dentro del mundo nacionalista radical. La tensión aumentará hasta la propia expulsión de ETA (pm) y el partido surgido del desdoblamiento, EIA (*Euskal Iraultzarako Alderdia*), en agosto de 1977 de KAS (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 117-119).

Para finalizar este apartado, tenemos que apuntar, que la rápida transformación entre 1976 y 1978 de las organizaciones sindicales de oposición al franquismo en organizaciones de un carácter más tradicional, empujó a LAB a su propia legalización<sup>40</sup>, en un momento en el que se estaba produciendo un crecimiento, intensificado asociado (IDÍGORAS, 1999: 301) a los sucesos del 3 de marzo del 1976 en la ciudad de Vitoria.

Pese a reticencias originales ante la creación de una organización sindical al uso<sup>41</sup>, a la altura de 1977 se había consolidado lo que Pérez Pérez ha venido a denominar como el “*fracaso del sindicalismo unitario*” (PÉREZ PÉREZ, 2001: 400-407), evidenciándose que la vía que habían tomado el conjunto de centrales sindicales de forma definitiva era la pluralidad sindical. LAB será registrado definitivamente el 24 de Mayo de 1977 (MAJUELO GIL, 2000: 66), bajo la denominación “Federación de Asociaciones Obreras Sindicales-LAB”.

### 3. LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA DEL SINDICATO (1977-1981)

Los cambios producidos desde la desaparición física de Franco hasta la consolidación del proceso de Transición en el País Vasco marcarán profundamente el contexto<sup>42</sup> de desarrollo de LAB, al menos hasta el años 1981. Es en este momento cuando se desarrolla una fuerte lucha interna entre los dos principales sectores que habían confluido en LAB, ETA (m) y ETA (pm). Así mismo, la fuerte crisis económica, que desde 1973 va a producir un repunte en la conflictividad social, en la que va a participar LAB, constituyendo sus primeras acciones sindicales.

Entre 1977 y 1978 se habían producido una serie de nacionalizaciones de diversas empresas de enorme peso a través de los fondos del INI<sup>43</sup>. En la práctica, el sector público se hacía cargo de empresas descapitalizadas, en una “socialización de pérdidas” encubierta (MARIN ARCE, 2006: 161), frente a una política activa de intervención pública. Entre estas, tenemos que destacar la empresa Babcock & Wilcox (MARIN ARCE, 2006: 171-180) en el País Vasco .Para diciembre de

<sup>38</sup>Por ejemplo los encuentros organizados por exiliados nacionalistas en las universidades de Lovaina y Bruselas (Bélgica), junto a la asociación Anai Artea, puesta en marcha por Telesforo Monzón.

<sup>39</sup>Como nos expone en su testimonio el antiguo militante de LAB, Fernando Garate.

<sup>40</sup>El País. 14 de Julio de 1977. Edición digital. [http://elpais.com/diario/1977/07/14/economia/237679213\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1977/07/14/economia/237679213_850215.html)

<sup>41</sup>*Ibidem* p. 64.

<sup>42</sup>Que resumimos en los siguientes puntos:

- a) La existencia de un fuerte sentimiento nacionalista que conformarían la “comunidad nacionalista”, y la existencia de una serie de grupos dentro de ésta que ejercían la violencia política, en torno al nacionalismo radical
- b) El proceso jurídico de desaparición de la dictadura, y el inicio del proceso autonómico fueron algunos de los hitos más relevantes, ante los cuales las organizaciones paramilitares se posiciona, suponiendo el punto de ruptura con estas.
- c) Añadir una crisis económica de enorme calado, la crisis del petróleo de 1973, que se vio como secundaria en el proceso de Transición, aplazando la solución de los problemas económicos frente a la agenda impuesta por el desmantelamiento político de la dictadura. Asociado a esto está la adaptación de los sindicatos clandestinos a la nueva realidad y el desmantelamiento del sindicato vertical, con la construcción de un nuevo marco de relaciones laborales.

<sup>43</sup>Instituto Nacional de Industria.

1977, las posiciones de las centrales sindicales se habían dividido entre un sector compuesto por CNT, LAB, CSUT, SU, ELA y USO que apoyaba una huelga de corte socio político que saliese del centro de trabajo frente a CC. OO. y UGT, que optaban por paros en los centros industriales.

Será en este contexto cuando se den las elecciones sindicales de 1978. Estas elecciones, celebradas entre enero de 1978 y meses precedentes (MARIN ARCE, 2006: 87), serán las primeras en las que participe LAB como central independiente, obteniendo un pobre resultado en las provincias vascas con el 2,69 % de los representantes sindicales<sup>320</sup>, así como el 6,69 % de los votos emitidos (KAIERO URIA, 1984: 194).

Entre abril y mayo del año 1978 se va a determinar el posterior desarrollo de LAB en la década de los años ochenta del siglo XX. La ruptura en el seno de la izquierda abertzale se va a consolidar, sobre todo atendiendo a la decisión del sector político-militar, de participar en las elecciones legislativas del año anterior, a través del establecimiento de la coalición Euskadiko Ezkerra (EE), establecida por EIA y el EMK, como pantalla electoral.

Los grupos cercanos a ETA militar, lanzarán en abril de 1978 una coalición que aglutinará las propuestas milis, y cerrará filas alrededor de la Alternativa KAS. Nos referimos a Herri Batasuna (HB). Con su aparición, se consolidará la brecha entre ETA (pm) y ETA (m), será el punto de inflexión en la competencia entre las dos ramas que se habían formado en 1974. Tanto HB como EE se opusieron a la Constitución Española (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 206-207), y consecuentemente pidieron el voto negativo en el referéndum de diciembre de 1978. Como veremos, las divergencias entre ambas se irán multiplicando, sobre todo a partir de la negociación del estatuto de Gernika de 1980. El sindicato se desvinculará de KAS en 1978, estando hegemonizado aun por ETA (pm).

LAB comenzará su andadura al calor de las movilizaciones y debates en torno al establecimiento de las nuevas relaciones laborales, en un nuevo marco político. El sindicato continuará manteniendo en su seno a las dos alas del nacionalismo radical vasco hasta su II Congreso, manteniendo concepciones unitaristas en la estrategia sindical. Una de las mayores contradicciones dentro del seno de LAB fue precisamente la actividad de las dos ramas de ETA en el mundo laboral. Las campañas de secuestros y atentados, organizados tanto por milis como por polimilis, eran condenadas por las asambleas de trabajadores, frente a la posición de LAB, que atendiendo a Fernandez Soldevilla:

*Ni EIA ni su brazo sindical, LAB, supieron (o quisieron) obtener réditos de la violencia terrorista. No se trató de un hecho aislado. Excepto en momentos puntuales, esta contradicción fue consustancial a la relación entre organización y partido* (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 177)

Un mes después de la aparición de HB, entre el 25 y el 28 de mayo de 1978, se celebrará el I Congreso de LAB<sup>44</sup>. Este congreso, se produjo, atendiendo de nuevo a las memorias de Idigoras, “bajo un clima de crispación y enfrentamiento”. Pese a las tensiones que se venían produciendo, la hegemonía de EIA y el sector político militar no se quebró en este congreso<sup>45</sup>. Ésto de alguna manera permitía a LAB recomponerse tras los cambios que se habían producido los dos años anteriores con respecto a la intervención sindical. Por otro lado, y de forma mucho más determinante, se impuso por mayoría simple (IDÍGORAS, 1999: 312), debido esa hegemonía de los político-militares, la independencia del sindicato de órganos ajenos a él, lo cual en la práctica desgajaba a LAB del programa de la Alternativa KAS y del propio organismo unitario<sup>46</sup>, que ya comenzaba a ser el aglutinador de la estrategia de ETA (m).

La tensión en años posteriores irá en aumento. Entre 1978 y 1980, los sectores vinculados a ETA (pm) serán expulsados de diversos espacios compartidos, destacando los principales medios de comunicación asociados al mundo *abertzale*, como el caso del noticiario Egin (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 221-222). Esta ruptura en estos espacios compartidos acabó haciendo ver la línea pro-KAS como mayoritaria de puertas a fuera. Así mismo es en este periodo, donde arranca el proceso de desmantelamiento de la legislación laboral de la dictadura, y el despliegue de un nuevo modelo de relaciones laborales, destacando la promulgación del Estatuto de Trabajadores,

<sup>44</sup>Egin, 19 de Mayo de 1978. p.23

<sup>45</sup>Muestra de ello, es que dos de las ponencias que se aprueban son presentadas desde el sector cercano EIA, y tocan temas determinantes. Por un lado, el dotar al sindicato de una capacidad negociadora, que en la asamblea anterior había sido negado, aunque con matizaciones

<sup>46</sup>Pese a esta cuestión, el congreso la aceptaba como línea estratégica. Punto y Hora en Euskal Herria, del 3 al 10 de Mayo 1979, p. 17

negociado en solitario por el sindicato UGT y la patronal. Este texto será muy criticado por las demás organizaciones sindicales, destacando CC. OO., y LAB se sumará a las movilizaciones contra el documento.

Pese a estas primeras intervenciones en el campo sindical, lo cierto es que la división interna de LAB, en esa lucha entre milis y polimilis por la hegemonía, había dejado la estructura inoperante (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 219). Vemos como desde mediados de 1979, se abren virulentos debates en la prensa nacionalista, al entender que el I Congreso no había cerrado todas las cuestiones conflictivas que se planteaban<sup>47</sup>. Las organizaciones más cercanas a los planteamientos de ETA(m)<sup>48</sup>, se organizan en torno a la tendencia de LAB-KAS, lanzando acusaciones de reformismo contra el sector asociado a Euskadiko Ezkerra (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 219). Se inicia así una lucha interna por el control de la organización, dándose no solo amargas discusiones, sino incluso enfrentamientos entre los militantes<sup>49</sup>. Ambas organizaciones intentaron copar los diversos órganos, a través de “desembarcos” de militantes cercanos a cada una de las tendencias (FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, 2012: 219) para asegurarse el control del sindicato. La ruptura estaba clara para inicios del año 1980, con una clara ventaja del sector proKAS en todos los “herrialdeak”, menos en Guipúzcoa, aún dominado por los euskadikos. El ambiente estaba muy deteriorado, y se había producido una cadena de expulsiones mutuas y de asaltos a sedes de la línea EE (detectados al menos en Beasain, Erandio<sup>50</sup> y Donostia<sup>51</sup>).

Para Febrero de 1980, la Unión Nacional de LAB, se divide, entre las tendencias proEE y proKAS, atendiendo a la celebración de un próximo congreso<sup>52</sup>, al no aceptar la primera corriente la convocatoria. La ruptura será definitiva para principios de marzo de 1980. El sector que apuesta por la continuidad del sindicato, convocará su II Congreso en Leioa para abril, mientras que el sector cercano a las tesis de EE, hará lo mismo en Donostia, para las mismas fechas, con el objeto de disolverse en ELA, optando por la integración individual, tal y como había propuesto su dirigente, Mario Onaindia, el año anterior (MAJUELO GIL, 2000: 91). Euskadiko Ezkerra acusó a HASI y ETA (m) de manipulación del congreso.

Y es que, pese a que el congreso pospuso la toma de la decisión definitiva de la integración en KAS, fue, uno de los debates que estuvo flotando en el aire a lo largo del proceso congresual. En este sentido, atendiendo a las memorias de Jon Idígoras, se plantearon dos posturas en el seno de HASI con respecto a esta cuestión. Una de ellas apostaba por la plena integración en el organismo unitario, y otra, si bien asumía la alternativa KAS como horizonte estratégico, propugnaba la independencia orgánica del sindicato de KAS (IDÍGORAS, 1999: 314).

Las principales resoluciones del congreso serán, su confirmación como sindicato de carácter sociopolítico, la asunción de KAS como bloque dirigente y de su estrategia, y por tanto asume la “ruptura sindical” como objetivo a medio plazo. Seis meses más tarde, en octubre de 1980, se celebrará el Congreso Extraordinario de Ormaiztegi, en el que se refrendará la integración en KAS<sup>53</sup>, ligando la estrategia “revolucionaria” vasca a la lucha contra la crisis desde una perspectiva nacionalista y anticapitalista<sup>54</sup>.

Es después del Congreso Extraordinario cuando podemos decir sin ambages que la etapa de formación de LAB, tal y como lo conocemos, se cierra. Las principales características de LAB ya se han configurado de forma definitiva para 1980, a saber, estrategia sindical radicalizada y vinculación orgánica con el bloque KAS, ya asociado plenamente con la estrategia de ETA militar. Este proceso, análogo al control por parte de ETA (m) de la coalición *Herri Batasuna* o

<sup>47</sup>Punto y Hora en Euskal Herria, de 21 al 28 de Junio de 1979. p 17

<sup>48</sup>Nos referimos a HASI ( Herri Alderdi Sozialista Iraultzalea// Partido Socialista Revolucionario, Popular), que era el partido que para estos momentos aglutinaba al sector cercano a ETA militar, y a la escisión de LAIA conocida como LAIA-bai, que aceptaba la alternativa KAS.

<sup>49</sup>Julio Mendaza, nos ilustra algunas de las situaciones de tensión que se vivían en el seno de LAB y hasta que nivel había llegado en ciertas uniones locales del sindicato:

“¿Cuando lo dejo [LAB]? Pues cuando empiezo a ver cosas que... que en una reunión alguien diga, pues esto hay que hacerlo así. ¿Por qué? Porque lo dicen los de arriba [...] Yo he visto una pistola encima de una mesa, en una reunión de LAB. Cuando se estaba formando el sindicato”

Entrevista con Julio Mendaza Labeaga, Fundación Francisco Unanue. Signatura BIO-40

<sup>50</sup>Egin, 9 de Marzo de 1980, pag. 12

<sup>51</sup>Ere, n.º 27, 20 a 27 de marzo de 1980

<sup>52</sup>Punto y Hora en Euskal Herria, del 27 de Marzo al 10 de Abril de 1980. p. 30

<sup>53</sup>Punto y Hora, del 23 al 30 de octubre de 1980. pp. 13-14

<sup>54</sup>Ibidem

el periódico *Egin*, cerraba la contienda entre las dos ramas de ETA con respecto a la herencia recibida del periodo antifranquista, configurando definitivamente la asociación del nacionalismo vasco radical con ETA militar, frente a la deriva de ETA (pm) y su proceso paulatino de abandono de la violencia.

## CONCLUSIONES

Queremos sintetizar en las siguientes líneas las conclusiones generales de la comunicación, intentando dar una visión de conjunto de lo expuesto a lo largo del artículo. Consideramos que hay dos etapas en la evolución del pensamiento y práctica obrerista dentro del *nacionalismo radical vasco*. El primer periodo abarcaría el desarrollo temprano de ETA durante los años 1959-1974, con las convulsiones internas durante la década de los años 60. El segundo periodo correspondería con la horquilla 1974-1982, etapa en la que se transita desde los primeros núcleos sindicales de corte *abertzale*, a lo que hemos denominado como el LAB “moderno”, asociado a KAS y ETA (m).

ETA en su origen, no parte de concepciones obreristas, sino que surge como un grupo nacionalista radicalizado, que reacciona contra la “pasividad” del PNV con respecto al franquismo. Durante sus inicios, su actividad se enfocó con reparto de propaganda y debates teóricos con respecto a la “Guerra de Liberación Nacional”, a imitación de los movimientos descolonizadores. Sin embargo, ETA no pasaba de ser un pequeño grupo de militantes, con un discurso insurreccional, y poca incidencia en el movimiento obrero. Su acercamiento a éste se produce de forma instrumental, influidos por los conflictos laborales de la década de los sesenta.

Pero este acercamiento creará una profunda convulsión dentro de ETA y su incipiente base social. La asunción de algunos sectores del pensamiento marxista, frente al nacionalismo de corte más tradicional, provocará una ola de escisiones durante los primeros dieciséis años de la organización. Escisiones, que además expulsarán a los sectores más cercanos al marxismo o a un pensamiento más obrerista. Esta dinámica producirá que durante los años setenta existan varias ETA's, con diferente relación con el movimiento obrero, pese a que participarán dentro del movimiento de Comisiones Obreras.

Sin embargo, la influencia del nacionalismo radical dentro de CC. OO. será siempre minoritaria, planteándose a inicios de los setenta la creación de una organización obrera y *abertzale* propia. Es en este momento cuando encontramos el primer precedente de lo que será LAB, muy asociado a militantes del Segundo Frente Obrero. Nos referimos a la red de despachos laboralistas del Colectivo *Berdin*, que significará la primera experiencia propia de corte más o menos sindical desde perspectiva *abertzale*. Berdin dotará a ETA V Asamblea de una pequeña trama de contactos que serán usados en la puesta en marcha de LAB.

Será en 1974, con una ETA V Asamblea inmersa en una crisis, debido a las tendencias militaristas, y el descontento de algunos sectores del Frente Obrero, cuando se ponga en marcha el primer germe de lo que posteriormente será LAB, las *Comisiones Obreras Abertzales*. Este primer núcleo se nutrirá de militantes ambas ramas de ETA surgidas de la crisis, además de un grupo de ex militantes del FO que conformarán LAIA. Se inspirarán en la experiencia organizativa de CC. OO.

LAB dará sus primeros pasos en Otoño de 1974, cuando COA se separe entre los sectores cercanos a milis y polimilis, que conformarán LAB, y los sectores cercanos a LAIA, que se agruparan en LAK. LAB estará en estos años hegemonizado por la organización político-militar, y será parte de su estrategia de creación de “poder popular”, frente a una ETA (m), que se automarginará de la política para realizar en exclusiva acciones violentas.

El fin de la dictadura, con la desaparición física del dictador, así como la apertura del proceso de Transición, marcarán los ritmos de los primeros núcleos de ideología obrerista *abertzale*. La adopción de diferentes estrategias por ambas ETA's, y la aparición de KAS como un órgano de coordinación, provocarán una lucha interna entre ambas organizaciones por el control del sindicato, dejándolo prácticamente inoperativo en un momento en el que las centrales sindicales antifranquistas tienen que adaptarse a las nuevas circunstancias que se abren desde 1976.

Es en esta etapa final de la década de los setenta, cuando LAB se conformará definitivamente. Su primer Congreso en 1978 revalidó la hegemonía polimili, los cuales dieron un enfoque más

tradicional al sindicato, frente a las concepciones originales de LAB. Pero será entre 1978 y 1980, cuando la ruptura definitiva entre milis y polimilis abra una feroz lucha por la hegemonía interna de la organización, y del conjunto de la herencia política y simbólica de la ETA antifranquista. LAB será uno de los ámbitos en los que ETA (m) y ETA (pm) tratarán de obtener el control, pero no el único (como los medios de comunicación, o la "memoria de los militantes caídos"). Será a partir de 1980 cuando las dos alas, la cercana a KAS-ETA (m) y la asociada a EE-ETA (pm), se separen. Y esta separación se producirá en un ambiente de crispación y de "repudio" de los político-militares, debido a su apoyo al Estatuto de Autonomía, frente a la estrategia puramente independentista de ETA (m).

## Bibliografía

- ABÁSOLO, P. , MENDAZA, D, y BUSTILLO, J. (2014): *Nuestro mayo rojo. Una aproximación a la historia del movimiento obrero vasco (1848-1990)*. Tafalla, Txalaparta.
- ELORZA, et al (200), *La Historia de ETA* Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G. (2014). "El simple arte de matar. Orígenes de la violencia terrorista en el País Vasco", *Historia y Política*, nº 32, pp. 271-298.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G. (2013)., *Héroes, heterodoxos y traidores. Historia de Euskadiko Ezkerra, 1974-1994*, Madrid, Tecnos, .
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G. (2012), Tesis doctoral. Edición digital
- GARMENDIA UNDARGARÍN (1996), J. M., *Historia de ETA*, Donostia, Haramburu editor
- IBARRA GÜELL, P (1987)., *El movimiento obrero en Vizcaya: 1967-1977. Ideología, organización y conflictividad.* UPV.
- IDÍGORAS GERRIKABEITIA, J. (1999) , *El hijo de Juanita Gerrikabeitia*, Tafalla, Txalaparta, .
- KAIERO URIA,( 1984) . *Las elecciones sindicales en Euskadi, representación de los trabajadores en la empresa e implantación de los sindicatos*. Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlitzaren Argitalpen-Zerbitzu Nagusia
- MAFFI. M. (1975), *La cultura underground*. Barcelona, Anagrama .
- MAJUELO. E (2000).. *Historia del sindicato LAB. Langile Abertzaleen Batzordeak (1975-2000)*. Tafalla. Txalaparta, 2000
- MARIN ARCE. J. M. (2006) *La fase dura de la reconversión industrial 1983-1986*. Historia del presente, Nº 8,
- PÉREZ PÉREZ, J. A. (2001). *Los años del acero. La transformación del mundo laboral en el área industrial del Gran Bilbao (1958-1977)* Madrid, Biblioteca Nueva.
- VV. AA (1981). *Documentos Y*, Tomo XV, Donostia, Editorial Lur

## Prensa

- Punto y hora en Euskal Herria
- Punto y Hora en Euskal Herria, del 3 al 10 de Mayo 1979
- Punto y Hora en Euskal Herria, del 3 al 10 de Mayo 1979.
- Punto y hora en Euskal Herria: del 10 al 16 de Marzo de 1977.
- Punto y Hora en Euskal Herria, del 27 de Marzo al 10 de Abril de 1980.
- Punto y Hora, del 23 al 30 de octubre de 1980.
- Egin
- Egin, 9 de Marzo de 1980, pag. 12
- Ere
- Ere, n.º 27, 20 a 27 de marzo de 1980

## Fuentes primarias

- a) Fuentes de Archivo
- ETA, "Por la Unidad de la Clase Trabajadora de Euskadi" Octubre de 1974 Documento: MO-00315 Legajo 7 documento 31, del fondo Mario Onaindia del Laboratorio de Microfilmacion de la EHU.

b) Fuentes orales

Entrevista con Fernando Gárate Zubizarrieta. Elaboración propia.

Entrevista con Luis Mendaza Laveaga. Fundación José Unanue. Signatura BIO 4

Entrevista con Julio Mendaza Labeaga, Fundación José Unanue, signatura BIO-40

## Webgrafía

FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G. (2012), Tesis doctoral. Edición digital

<https://addi.ehu.es/bitstream/10810/11701/1/Tesis%20de%20Gaizka%20Fernández%20Soldevilla.pdf> [Consulta: 06 de febrero de 2016]

*ELA consolida su mayoría sindical, cercana al 40 % de representación en Euskadi*, DEIA, 4 de Marzo de 2015, edición Digital [Consulta: 06 de febrero de 2016]

<http://www.deia.com/2015/03/04/economia/ela-consolida-su-mayoria-cercana-al-40-de-representacion-en-euskadi>

Iglesias, M. A. Hablan las víctimas de Melitón Manzanas El País, 28 de Enero de 2001[Consulta: 06 de febrero de 2015]

[http://elpais.com/diario/2001/01/28/domingo/980653598\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2001/01/28/domingo/980653598_850215.html)